

# AIGUILLE DIBONA

## Una llamarada de fuego. Una llamarada de roca

*Alejandro Tetuán Iriarte*

---

Es curioso cómo muchas veces, viendo libros o revistas de montaña, hemos soñado con fotografías de montañas que venían en dichos libros, pero más curioso es toparse con una de esas montañas casi por casualidad, como si estuvieras predestinado a ascenderla; tal es el caso de la Aiguille Dibona, cuya fotografía en el libro de Georges Sonnier, *El Hombre y la Montaña*, me llamaba tan poderosamente la atención.

*Arista Norte vía normal.*

### Un viejo nombre conocido: Dibona

Un poco cansados de Chamonix, ya de regreso a casa, quisimos hacer una visita al macizo Des Écrins y más concretamente al valle de L'Oisans, ubicado prácticamente en el corazón de los Ecrins. Fue entonces, cuando hicimos una parada en una pequeña localidad llamada Les Etages (1590), situada a tan sólo dos kilómetros de La Bérarde que era el pueblo al que nos dirigiáramos, cuando ví algo que me llamó poderosamente la atención: era una pequeña taberna con un nombre que se me hacía familiar: Dibona. Entramos en ella y lo primero que vimos fue un gran cartel de los guías de L'Oisans, en el que venía una preciosa fotografía de mi vieja obsesión. Después de observarla con detenimiento, decidimos cambiar de plan: la misma atracción que tuve la primera vez que la ví en fotografía se la había contagiado a mis compañeros, al fin y al cabo habíamos venido hasta aquí a ascender alguna montaña, y si esa montaña era bonita, mejor que mejor.

### Una esbelta silueta

El cielo estaba cubierto de nubes de color plumizo que pasaban a gran velocidad, en el aire se respiraba un ambiente de cierto temor, sabíamos que la tormenta venía, por mucha prisa que nos dieramos, sabíamos que nos íbamos a mojar, sin embargo, seguíamos ascendiendo. Poco a poco la niebla nos fue envolviendo en su mágica espesura y las primeras gotas comenzaron a caer, el sonido que producían se confundía con el del arroyo que bajaba resueltamente entre las rocas junto al camino y poco a poco la tormenta fue a más hasta convertirse en un verdadero diluvio, el camino se convirtió en un riachuelo y las prendas que llevábamos no impidieron que termináramos calados prácticamente hasta los huesos. Fue entonces cuando de repente entre la niebla apareció una negra silueta, esbelta, puntiaguda. Tan sólo la pudimos observar unos segundos, de nuevo la niebla lo envolvió todo, como queriéndonos decir ya habéis visto bastante. No había duda, tenía que ser ella, pensamos todos en nuestro interior y sin

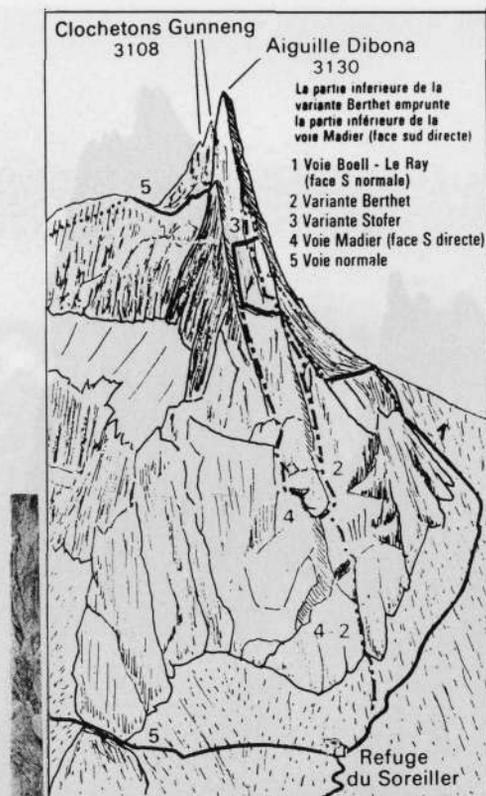
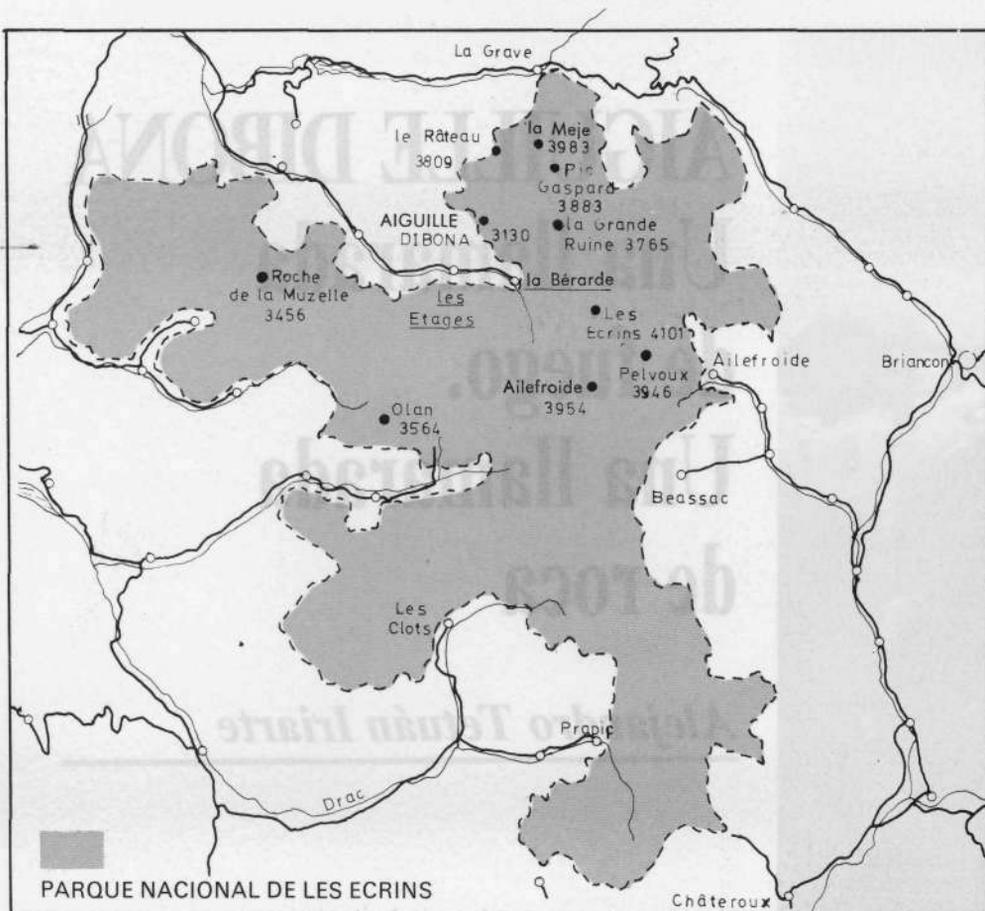
mediar palabra proseguimos la marcha hasta que por fin en una revuelta de las muchas que tiene el camino nos topamos casi de sopetón con el refugio de Soreiller (2.730).

El refugio de Soreiller está ubicado prácticamente en la base de la pared Sur de la Aiguille Dibona, regentado por la Asociación Turística del Alto Dauphiné (A.T.H.D.), resulta un poco más caro que los del C.A.F., es un refugio sobrio, con tres plantas y un comedor muy acogedor todo de madera.

Después de cambiarnos de ropa y de reponer fuerzas, estuvimos hablando sobre qué vía escoger para ascender al día siguiente; después de conversar con unos franceses, uno de ellos guía local, nos decidimos por la vía Boell, una bonita vía de mediana dificultad, y con la esperanza de que el tiempo mejorase nos fuimos a dormir.

### Boell: bonita vía para bonita montaña

Al día siguiente amaneció seminublado; a través de la ventana observé cómo algunos



remalazos de niebla se resistían a abandonar esas crestas, como si estuvieran celosos de nuestra próxima visita. Después de desayunar y preparar el material salimos hacia nuestra montaña, y comenzamos a ascender por una pedrera situada a la derecha de la pared (Este) hasta alcanzar una vira (2.900 m.) que va hacia la izquierda. Tras unos primeros largos que nos han permitido situarnos en la pared Sur, el refugio aparece debajo de nuestros pies. Estamos situados en

**Gustavo saliendo del refugio.**



la base de un diedro bastante tumbado por el cual debemos seguir durante un par de largos para abandonarlo saliendo a la derecha para alcanzar la arista; aquí existen dos posibilidades: seguir derecho por las fisuras Stofer (IV sup), o bien seguir por la vía original que vuelve hacia la pared Este, que es por donde continuamos. Después de un par de largos bastante más complicados que los anteriores —esta es la parte más difícil de toda la vía— alcanzamos de nuevo la arista. Poco a poco la pared va perdiendo verticalidad a la vez que las dificultades van desapareciendo, hasta que al final alcanzamos la cima (3.130 m.).

Somos simplemente cuatro amigos que acabamos de hacer una bonita vía, Boell, en una preciosa montaña, Aiguille Dibona.

#### Algunos datos de interés

Vía Boell - Le Ray

Dificultad: AD con un largo de IV

Desnivel: 200 m (entre 2.900 y 3.130 m.)

Horario: 2 h 30 - 3 h.

Punto de partida: Refugio de Soreiller (2.730 m.) que se alcanza en 2h 30 a 3h, salvando los 1.140 m. de desnivel que existen desde Les Etages (1.590 m.).

Descenso: por la arista Norte, vía normal (AD), mediante un rappel que nos sitúa en la brecha Gunnelg, y de ahí ensemble hasta la brecha de los Clochetons.

Otras vías: Existen otras vías de más dificultad, de entre ellas destacaremos dos en la cara Sur: la vía Madier TD con un paso de V+ y la vía de Les Savoyards TD con un paso de VI.

Ascensión realizada por Txomin Otaegi, Gustavo Viejo, Txomin López Amenabar y Alejandro Teuán, en agosto de 1983, todos miembros de Kultur Kirol Taldea Batasuna de Lasarte.

